

Madre Dolorosa

— PROTEGE A NUESTRA PATRIA —



Novena a La Dolorosa

17 - 26 ABRIL 2020



JESUITAS ECUADOR

María: Consuelo de los afligidos

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

En el Colegio San Gabriel de los Padre Jesuitas en Quito, el viernes 20 de abril de 1906, estaban cenando 35 alumnos después de un día de excursión por las fiestas de la Pascua. Los niños comentaban la noticia que corría sobre el terremoto en San Francisco de California, ocurrido dos días antes.

En la pared del comedor colgaba un cuadro de Nuestra Señora de los Dolores. Dos de los colegiales que estaban cerca, Jaime Chávez, guarandeño y Carlos Hermann, quiteño, mirando casualmente al cuadro, vieron que la imagen movía los parpados, abriendo y cerrando los ojos. Se asustaron, se restregaron los su-

yos, pensando que sería una impresión pero la Virgen seguía parpadeando. Llamaron a los otros chicos, que al principio lo tomaron a broma. A continuación vieron el Padre y el Hermano que les acompañaban, viendo todos claramente que el rostro de la Virgen del cuadro continuaba con el movimiento de abrir y cerrar los ojos. Esta situación se mantuvo por aproximadamente un cuarto de hora.

Todos estaban asombrados. “¡Padre, es cierto! ¡Qué prodigio!” exclamó el Hermano Alberdi al acercarse. Así fue el milagro.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además,

que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al contrario, se vuelve a ti para que lo lleves de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, te pedimos por la Iglesia del Ecuador y del mundo entero, que bajo tu amparo nos mantengamos unidos como un solo Espíritu, para que juntos podamos sobrellevar esta dura situación y no dejemos de confiar en tu Hijo Jesús que nos acompaña. Ayúdanos a comprender que nuestras casas son esas Iglesias domésticas a las que nos debemos aco-

ger en estos momentos, y en donde podemos renovar nuestra esperanza y fe día tras día.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

¡Oh Madre Dolorosa!
 Por tus lágrimas, por la corona de espinas,
 por los clavos que llevas en tus manos,
 por las espadas de dolor con que
 nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
 vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
 dolor intenso de nuestras culpas,
 y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.
¡Oh Madre Dolorosa!
 Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
 ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.

María: Auxilio de los cristianos

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

Los alumnos que presenciaron el prodigio de amor de la Virgen Dolorosa, fueron 35. Estaban entre los diez y diecisiete años, y estudiaban en el Colegio San Gabriel que entonces funcionaba en la calle Benalcázar, en el centro de Quito. El doce de abril, Jueves Santo, nueve de ellos habían recibido su primera comunión. Estaban de vacaciones por la Pascua, y ese día 20 habían hecho una excursión al Pichincha. Al regresar, contentos y cansados, cenaban en el comedor del Colegio, que era una pieza de 18 metros por siete, bien iluminado por cuatro focos que colgaban en medio. El cuadro de la Virgen Do-

lorosa estaba junto a la puerta de servicio. Los niños Jaime Chávez y Carlos Herrmann, que habían hecho la primera comunión el día doce, vieron que la imagen abría y cerraba dulcemente los ojos; se arrodillaron y se pusieron a rezar. Como la Virgen seguía moviendo los ojos llamaron a los otros niños, al Padre Andrés Roesch y al Hermano Luis Alberdi, que les acompañaban. Primero no hacían caso; luego mirando de cerca, quedaban todos asombrados: ¡era cierto! la Virgen seguía abriendo y cerrando los ojos por espacio de quince minutos.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además,

que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al contrario, se vuelve a ti para que lo lleves de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, te damos gracias porque nos cobijas con tu manto y guardas cada uno de nuestros pasos con tu mirada maternal. Hoy te pedimos por los gobernantes, para que enciendas en ellos la verdadera búsqueda del bien común, la vocación de servicio, el trabajo y la transparencia. Elimina de sus corazones la avaricia y las ansias de poder para que, imitando a tu Hijo, sean instrumentos de paz y unión para nuestro

país y el mundo entero. En esta emergencia sanitaria dales sabiduría y un corazón misericordioso.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

¡Oh Madre Dolorosa!
Por tus lágrimas, por la corona de espinas,
por los clavos que llevas en tus manos,
por las espadas de dolor con que
nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
dolor intenso de nuestras culpas,
y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.
¡Oh Madre Dolorosa!
Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.

María: Salud de los enfermos

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

Ante toda clase de prodigios o milagros la Iglesia Católica procede con gran cuidado para no confundir ilusiones o sugerencias con obras de Dios. Además, hace examinar exhaustivamente el hecho que se anuncia como milagro. Pues bien, cuando ocurrió el rumor del milagro, la autoridad eclesiástica ordenó retirar el cuadro de la Virgen hasta que se estudiara a fondo lo ocurrido. Nombró varias comisiones de científicos, médicos,

psicólogos, teólogos, sacerdotes y religiosos, que examinaran el caso para que tomaran declaración, en particular, a todos los que decían haber visto el prodigio. La coincidencia y claridad de los testigos fue asombrosa. Luego de cuarenta días de estudios, dieron su dictamen positivo; la Iglesia declaró que el hecho era verdadero, que no tenía explicación humana y que podía aceptarse como prodigio divino. Ahora sí la Imagen podía recibir el culto de los fieles.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además,

que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al contrario, se vuelve a ti para que lo llesves de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, te pedimos por las familias, especialmente por las más afectadas por la pandemia causada por el COVID-19, por aquellas que están sin trabajo y por aquellas que han perdido la fe. Acógelas bajo tu manto y dales una nueva esperanza de vida. Gracias, Madre Nuestra, por mirarnos con amor y hacernos entender que todo dolor es temporal y

que junto a ti saldremos vencedores en cualquier circunstancia.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

¡Oh Madre Dolorosa!

Por tus lágrimas, por la corona de espinas,
por los clavos que llevas en tus manos,
por las espadas de dolor con que
nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
dolor intenso de nuestras culpas,
y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.

¡Oh Madre Dolorosa!

Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.

María: Causa de nuestra alegría

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

Un milagro, ¿para qué?, se pregunta a veces la gente, sobre todo si se tiene poca fe. Desde luego, los milagros de Jesús que los hace por su cuenta, o los que se obran por intercesión de la Virgen María o de los Santos, no son caprichos de Dios, ni acciones teatrales para deslumbrar; ni siquiera son para arrastrarnos a la fe. Dios hace milagros para los que tienen fe, y para responder a las necesidades, dolores y plegarias de los creyentes, de los que le buscan; también para señalar sus deseos, sus llamados y sobre todo su amor presente entre nosotros.

¿Para qué fue el milagro del cuadro, ante los colegiales del San Gabriel?

Fue un llamado de la Virgen, un aviso y un deseo: la Dolorosa miraba a los niños estudiantes del Ecuador porque veía venir el abandono de tantos niños, veía la imposición de una enseñanza sin Dios y sin fe; y porque sentía que entre nosotros decaía la vida familiar, olvidando la piedad y la moral. Pero aquella mirada de la Dolorosa despertó la fe en muchos corazones y preparó a la Nación para enfrentar muchas adversidades.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además, que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al con-

trario, se vuelve a ti para que lo llesves de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, te pedimos por todo el personal de salud: médicos, enfermeras, psicólogos, nutricionistas, auxiliares, y todos quienes dedican su tiempo y su vida al cuidado de los demás. Ilumina su mente, guía sus manos y haz que tengan un corazón compasivo como el tuyo; que sean instrumento de tu amor misericordioso. Te pedimos, Madre Nuestra, que guardes la vida y la noble labor que realiza todo el per-

sonal de salud, y que al final del día puedan contemplar tu rostro y experimentar el gozo del encuentro contigo y la paz infinita que nos trasmite tu presencia.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

¡Oh Madre Dolorosa!

Por tus lágrimas, por la corona de espinas,
por los clavos que llevas en tus manos,
por las espadas de dolor con que
nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
dolor intenso de nuestras culpas,
y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.

¡Oh Madre Dolorosa!

Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.

María: Madre de la esperanza

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

Cuando el 31 de mayo de 1906 se dio el dictamen de aprobación de milagro hubo un estallido incontenible de fe y devoción. Se llevó el Cuadro de la Dolorosa a la Iglesia de La Compañía en una grandiosa procesión en la que desfilaron más de 30.000 personas. Se tuvo el primer Triduo ante la Imagen; los fieles llenaban la Iglesia a todas horas. En-

tre los que iban a La Compañía hubo emocionantes conversaciones - almas que volvían a la fe y al amor de la Virgen, luego de años - hasta personas no creyentes que se acercaban a ver y muchos salían transformados. Desde entonces comenzó esa veneración al Cuadro de la Dolorosa del Colegio, que dura hasta hoy.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además, que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al con-

trario, se vuelve a ti para que lo llesves de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, que de rodillas abrazaste a tu hijo al bajarlo de la cruz y con tu llanto bañaste y limpiaste su rostro. Tú que conociste el sufrimiento humano y experimentaste el amor divino, te pedimos nos des paciencia y fortaleza en este tiempo de adversidad. Cuida y protege a los niños que son luz y esperanza para este pueblo. Cubre con tu manto a aquellos que sufren y luchan contra la enfermedad, y no desampa-

res a quienes han perdido a sus padres. Sabemos que al caminar de tu mano no hay miedo sino templanza, no hay temor sólo esperanza.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

¡Oh Madre Dolorosa!

Por tus lágrimas, por la corona de espinas,
por los clavos que llevas en tus manos,
por las espadas de dolor con que
nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
dolor intenso de nuestras culpas,
y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.

¡Oh Madre Dolorosa!

Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.

María: Madre amable

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

El principal valor de la devoción a la Dolorosa no son los milagros o favores, sino el aumento de la fe, del amor a Jesús, de una vida cristiana según el Evangelio. Pero es innegable que Jesús repartió favores y milagros, curó enfermos, devolvió la vista a los ciegos, dio de comer a una muchedumbre, calmó la tempestad, etc.

Los Santos y la Virgen María también son intercesores ante el Padre. La Madre Dolorosa ha repartido sin

cesar sus gracias extraordinarias desde los primeros momentos del milagro. Desde luego, los milagros más grandes son los invisibles como sanar los corazones afligidos, devolver la paz, la fe y la alegría a quienes la necesitan, etc. Pero igualmente la Dolorosa ha ofrecido protección maravillosa en múltiples dolores y peligros de sus hijos. Los libros sobre el Cuadro del Milagro están llenos de esos casos de protección de la Dolorosa.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además,

que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al contrario, se vuelve a ti para que lo llesves de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, que cuidas y abrazas la vida; enséñanos a contemplar la belleza de la creación, donde todo nos habla de Dios. Ayúdanos a tomar conciencia de que nuestra Madre Tierra, la que nos provee de todo para la vida, necesita ser cuidada con cariño y no explotada mezquinamente. Haz que como hermanos, hijos e hijas de un mismo Padre, cuidemos de la Casa Común que en este tiempo de

cuarentena ha tenido un respiro y nos ha mostrado cuan bella es la creación de Dios.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

¡Oh Madre Dolorosa!
Por tus lágrimas, por la corona de espinas,
por los clavos que llevas en tus manos,
por las espadas de dolor con que
nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
dolor intenso de nuestras culpas,
y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.

¡Oh Madre Dolorosa!
Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.

María: Reina de la paz

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

El milagro del Cuadro de la Dolorosa del Colegio ocurrió aquel 20 de abril de 1906. El tiempo va pasando pero el Milagro no pasa.

No es que los ojos de la Imagen del Cuadro se sigan abriendo, sino que se da otro milagro más hondo, invisible a la vista, pero palpable en las almas y los corazones. Es la presencia de la Madre Dolorosa en

la vida del Ecuador, en la fe de nuestro pueblo y en su ayuda misteriosa, para que los pecadores y olvidados de Dios regresen a la casa paterna. Ella es la defensora de nuestra niñez y juventud, el consuelo de las madres que sufren en el hogar. Ella es el refugio de tantos hombres que luchan en la vida, que se ven arrastrados por las ambiciones y egoísmos. Ese es el milagro constante. Por eso no se apaga la devoción a La Dolorosa.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además, que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al con-

trario, se vuelve a ti para que lo llesves de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, te pedimos por nuestros hermanos campesinos, quienes sin descanso labran la tierra con sus manos llenas de amor para ofrecernos el pan de cada día para nuestras mesas y el altar de tu hijo. Que ellos puedan seguir encontrando la presencia del Señor en el sol que sale y en cada gota de lluvia que cae del cielo, en la planta que crece y los frutos recogidos del suelo. Te pedimos que juntos

podamos seguir luchando por los derechos de nuestros guardianes de la tierra.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

¡Oh Madre Dolorosa!

Por tus lágrimas, por la corona de espinas,
por los clavos que llevas en tus manos,
por las espadas de dolor con que
nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
dolor intenso de nuestras culpas,
y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.

¡Oh Madre Dolorosa!

Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.

María: Reina de los profetas

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

El Cuadro del milagro es una sencilla lámina de color de la Virgen de los Dolores, en cartulina, hecha en una imprenta de París.

Un vendedor de cosas piadosas trajo varias láminas al Ecuador; los Padres del Colegio San Gabriel compraron tres. Una la pusieron en el comedor de los colegiales, esa fue la del prodigio, representa a la Virgen con dulce y doloroso rostro; dos lágrimas bajan por

sus mejillas, encima del pecho lleva un corazón con siete puñales clavados, con la mano derecha sostiene, entre los pliegues del manto, la corona de espinas, y a la izquierda lleva los tres clavos de la Cruz; viste túnica roja, toca blanca y manto azul-verde, su tez blanca pálida y los ojos azulados. Toda la efigie expresa gran armonía y serena aflicción. Esa es la imagen que miró a los niños.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además,

que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al contrario, se vuelve a ti para que lo lleves de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, pedimos que con tu manto sagrado protejas a todas nuestras comunidades indígenas, que derrames abundantes bendiciones en sus hogares, que tu mirada llene de esperanza sus corazones, y que tu corazón dé a todos los ecuatorianos la capacidad de amarnos como hermanos y hermanas sin importar etnias, color de piel, ni lengua. Madre nuestra, haz que todos alcemos nuestros corazones

hacia ti para pedirte la bendición y protección para todo pueblo ecuatoriano.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

¡Oh Madre Dolorosa!
 Por tus lágrimas, por la corona de espinas,
 por los clavos que llevas en tus manos,
 por las espadas de dolor con que
 nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
 vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
 dolor intenso de nuestras culpas,
 y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.

¡Oh Madre Dolorosa!
 Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
 ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.

Madre Dolorosa: Ruego por nosotros

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

Desde los días del Milagro la devoción a la Dolorosa no cesa de extenderse por todo el Ecuador y por otros países. No han faltado personas que intentan borrar la devoción a la Virgen en los fieles cristianos, sin embargo esta se mantiene firme. En muchas de nuestras casas se venera con devoción a alguna advocación de la Madre de Dios.

En la ciudad de Quito, los devotos de la Virgen Dolorosa, expresan su devoción con el Rosario de la aurora cada 20 del mes, con la visita a la capilla del milagro y al cuadro. Con la presencia tan numerosa, año tras año, a la Novena de Abril y la procesión, la devoción y el culto a la Madre Dolorosa se han hecho parte esencial de la de Iglesia Católica del Ecuador.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además, que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al con-

trario, se vuelve a ti para que lo lleses de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, te pedimos humildemente que cubras con tu manto a migrantes y refugiados del Ecuador y de todo el mundo. Que todos tengan los medios para que puedan subsistir, especialmente durante esta emergencia mundial. Bríndales tu consuelo y la fuerza para afrontar la distancia que los separa de sus seres queridos. Imploramos los pongas con tu Hijo para que se dejen abrazar por su mise-

ricordia. Que tu mirada amorosa los guíe siempre por el buen camino, tu sonrisa maternal los llene de esperanza y nunca los abandone tu amor.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

¡Oh Madre Dolorosa!
 Por tus lágrimas, por la corona de espigas,
 por los clavos que llevas en tus manos,
 por las espadas de dolor con que
 nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
 vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
 dolor intenso de nuestras culpas,
 y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.

¡Oh Madre Dolorosa!
 Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
 ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.

Madre Dolorosa: Protege nuestra Patria

Sobre el prodigio de la Virgen Dolorosa

La Virgen Dolorosa, además de ser la patrona de los niños y jóvenes del Ecuador, es la patrona de la educación católica. En los claustros de las Unidades Educativas de la Compañía de Jesús del país, en las aulas y corredores de las escuelas y colegios de Fe y Alegría, en los pabellones de la Universidad Católica y de tantos otros centros educativos, está presente la imagen de María Dolorosa que nos sigue mirando con amor maternal. En este tiempo de cuarentena está a nuestro lado, camina de nuestra mano

e intercede para que la niñez y juventud del Ecuador tengan una educación y una vida dignas, para que vivamos como hermanos en una tierra donde quede excluida la pobreza y reinen la justicia y el amor.

Como verdaderos hijos que somos, bajo el manto protector de María Dolorosa, lucharemos para levantarnos nuevamente dejando que Dios guíe los pasos de nuestra Patria.

Oración para todos los días

¡Oh Madre Dolorosa!, Virgen de mirada profunda, que llegas al corazón humano por haber expuesto primero el tuyo ante la mirada del Padre. Madre que conoces el dolor porque lo viviste al pie de la cruz acompañando con amor maternal a tu Hijo Jesús. El Ecuador, uno de tus hijos más pequeños, hoy necesita de ti, hoy quiere decirte cuanto te ama, pero además,

que dentro de sus padecimientos no te olvida, y al contrario, se vuelve a ti para que lo llesves de la mano hasta el misericordioso Corazón de Jesús. Madre de amor, enciende en nuestros corazones la llama del servicio, como la encendiste en tu Hijo, protégenos a todos y bendice especialmente a los más vulnerables y necesitados de nuestra Patria. Amén.

Plegaria a La Dolorosa

¡Oh Madre Dolorosa!, te rogamos por los jóvenes, para que en un mundo lleno de ruido, apariencias y felicidad fingida, puedan encontrar momentos de silencio e intimidad con Dios. Que el Padre les muestre el camino que les tiene preparado y que tengan la capacidad de sentir su presencia y compañía todos los días de su vida. No dejes de mirarlos con amor mater-

nal y de cuidar cada uno de los pasos. Ponlos con tu Hijo amado y nunca permitas que se aparten de Él.

Concédenos también la gracia que cada uno de nosotros te pide en esta novena. (Dejamos un momento de silencio para que los presentes y oyentes realicen su petición).

Petición: Rezar tres veces el Ave María

Oración Final

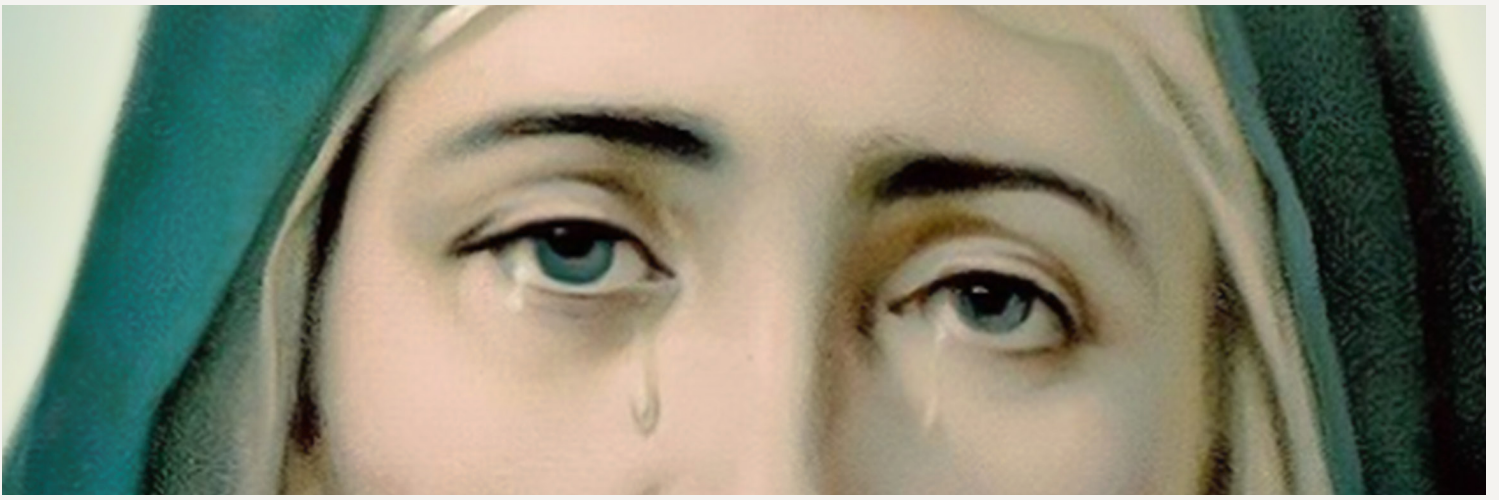
¡Oh Madre Dolorosa!

Por tus lágrimas, por la corona de espinas,
por los clavos que llevas en tus manos,
por las espadas de dolor con que
nuestros pecados traspasaron tu Corazón,
vuelve a nosotros esos ojos misericordiosos y

alcánzanos de tu Hijo Santísimo
dolor intenso de nuestras culpas,
y vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad.

¡Oh Madre Dolorosa!

Protege a la Santa Iglesia, protege a nuestra Patria,
ampara a la juventud, ampara a la niñez. Amén.



JESUITAS ECUADOR

Novena a La Dolorosa
Madre Dolorosa: Protege a nuestra Patria

17 - 26 ABRIL 2020

